

FRAGMENTO DE CERÁMICA ESTAMPADA
DEL MUSEO DE VILAFRANCA DEL PENEDÈS

Hace algún tiempo tuvimos la ocasión de visitar el Museo de Vilafranca del Penedès, donde nos fue posible observar un fragmento de cerámica estampada que hemos creído que merece alguna atención por las novedades que a nuestro juicio aporta.

El fragmento en cuestión procede de la villa romana del «Casalot d'Espuny», y fue publicado en esta misma revista, con el resto de los materiales de la mencionada villa, por don Pedro Giró Romeu, a quien tanto debe la arqueología de aquella comarca.¹ Dado que el fragmento fue publicado como uno más entre los procedentes de la villa, el autor no profundizó en su estudio, hecho, por otra parte, comprensible, ya que escapaba al objetivo de un trabajo de noticiario. Percatados, pues, del interés que el fragmento ofrecía solicitamos de don Pedro Giró la autorización para llevar a cabo su estudio, siéndonos gentilmente concedida.²

Se trata de un fragmento de un vaso de considerables dimensiones, que afecta a borde, espalda y vientre del mismo (fig. 1). Su altura máxima alcanza 136 mm., siendo el grosor del borde de 11 mm. El grosor de la espalda y vientre es de 5 mm. por término medio. Su perfil es sinuoso y adopta una forma parecida, salvadas las distancias, a los perfiles propios de los vasos bicónicos de la cerámica llamada gris ampuritana

o de la costa catalana. El borde, de sección triangular, posee una gran semejanza con los bordes propios de la forma 1b de la sigillata clara de tipo A. En su interior, y a la altura del borde, en su punto medio, posee una acanaladura de 1 mm. de ancho. La parte externa, entre el borde y el vientre, presenta dos registros, separados por dos líneas acanaladas, donde se encuentra la decoración estampada. A la altura de la panza aparece un arranque de asa vertical.

La decoración del registro superior consiste en un friso formado por dos círculos concéntricos con un punto central, mientras que el inferior está formado por una teoría de círculos que se cortan de manera parecida a los modernos círculos olímpicos. Los círculos están formados por un seguido de pequeñas incisiones y se estamparon cuando la pasta estaba aún fresca, por medio de un punzón circular dentado. Hay que hacer notar que para los círculos mayores de ambos registros se utilizó el mismo punzón, ya que el diámetro de ambos, 22 milímetros, coincide

Cubre el fragmento un barniz rojo-anaranjado poco adherente, que se disgrega con facilidad, y la pasta, de tono amarillo pajizo, blanda y porosa, se raya fácilmente con la uña. Por tales características de pasta y barniz creemos que entra plenamente en

1. PEDRO GIRÓ ROMEU, *La villa romana del «Casalot d'Espuny», en el Penedès*, en *Ampurias*, XXI, 1959, págs. 307-310.

2. Deseamos dar nuestras más expresivas gracias a don Pedro Giró por las facilidades que nos ha dado para el estudio del fragmento cerámico objeto de la presente nota. Los dibujos son de don Antonio Bregante.

el tipo de sigillata clara B estudiado por Lamboglia,³ si bien, por su forma y decoración, no tiene paralelos con ninguno de los ejemplares clasificados por el mencionado autor. El hecho de encontrarnos ante

al afirmar que en esta zona podían aparecer las formas típicas de la clara B en cerámica gris y que, viceversa, fragmentos de cerámica gris estampada podían presentar un aspecto idéntico al de la clara B.

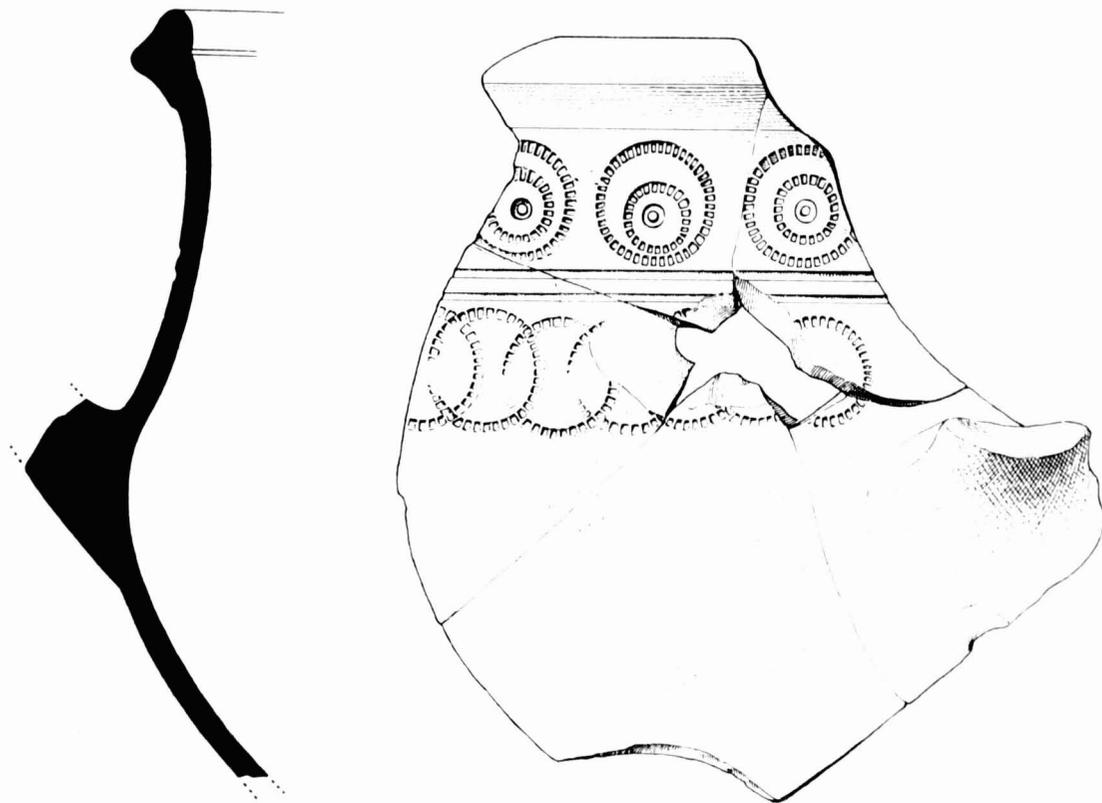


Fig. 1. — Fragmento estampado del Museo de Vilafranca del Penedés.

un ejemplar de características similares a la clara B, pero estampado, plantea una serie de problemas referidos al paso, en un momento indeterminado del siglo IV, de la cerámica sigillata clara B a las cerámicas grises estampadas paleocristianas. Lamboglia ha señalado ya en su fundamental estudio la intercomunicación que se establece entre ambos tipos en el ambiente cerámico del Valle del Ródano y del Languedoc,

Por su parte, Jacqueline Rigoir, en su estudio sobre la cerámica estampada gris del sur de la Galia,⁴ ha puesto en evidencia la existencia de un segundo tipo cerámico idéntico en todo al gris, pero de técnica oxidante, con lo cual los productos típicos de este segundo grupo son de coloración anaranjada. Por creer que el nombre de estampada no es apropiado, y para evitar confusiones con la sigillata clara D estampada,

3. NINO LAMBOGLIA, *Nuove osservazioni sulla terra sigillata chiara, 1 (Tipi A e B)*, en *Rivista di Studi Liguri*, XXIV, 1958, págs. 257-330.

4. JACQUELINE RIGOIR, *Les sigillées paleochrétiennes grises et orangées*, en *Gallia*, 1968, págs. 177-244.

dicha autora prefiere hablar de cerámicas paleocristianas grises y anaranjadas. Con relación a nuestro fragmento hay que hacer notar que su perfil tampoco se recoge en éste ni en un anterior trabajo de la misma autora sobre la estampada gris de Marsella, con el que inició el estudio de esta cerámica.⁵ Al igual que Lamboglia, Jacqueline Rigoir cree que sus sigillatas paleocristianas proceden de la clara B y de la lucente, con aportaciones, en el orden de la decoración, de la clara D estampada.⁶

Ante el actual estado de la cuestión, y aun cuando esta filiación parece del todo correcta, cabe preguntarse si el paso de un tipo a otro no posee unos matices que lo complican. Ante el fragmento de Vilafranca nos preguntamos si no hubo en algún momento una clara de tipo B estampada anterior a las paleocristianas que influyera posteriormente en ellas. Cabe preguntarse también qué tipo de cerámica paleocristiana es anterior, la gris o la anaranjada, o bien si ambos tipos nacen al mismo tiempo. Finalmente, será preciso dilucidar el papel jugado por la sigillata lucente en el paso de unas cerámicas a otras, ya que conocemos un ejemplar procedente de los alre-

dedores de Ensérune (fig. 2),⁷ estampado, que se conserva en el Museo Arqueológico de Barcelona, cuyas características formales le hacen entrar de lleno dentro de aquel tipo cerámico, a pesar de que su forma no se halle entre las clasificadas por Lamboglia.

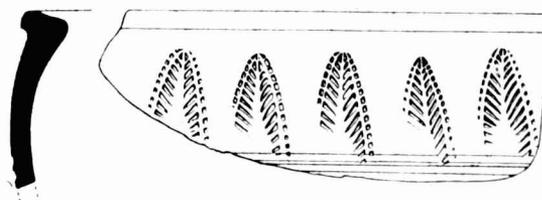


Fig. 2. — Fragmento estampado procedente de los alrededores de Ensérune.

Otro problema lo plantea, en el plano local, la ubicación del fragmento en un lugar ciertamente alejado del Valle del Ródano-Languedoc, que sólo se puede interpretar como una importación, dada la inexistencia de otros fragmentos de clara B entre los restos de la villa.

Finalmente, y de una manera provisional, debemos fijar su cronología hacia la segunda mitad del siglo IV, momento en que parecen relacionarse todos estos tipos cerámicos.⁸ — ENRIQUE SANMARTÍ GRECO.

5. JACQUELINE RIGOIR, *La céramique paleochrétienne de Marseille*, en *Provence Historique*, x, 1960, págs. 1-97.

6. RIGOIR, *Les sigillées...*, citado, ver el cuadro de la filiación en pág. 178; LAMBOGLIA, *Nuove osservazioni...*, citado, pág. 299.

7. Dicho fragmento mide 34 mm. de altura máxima, 85 mm. de longitud, y el grosor de la pared oscila alrededor de los 5 mm.

8. RIGOIR, *Les sigillées...*, citado, pág. 192; LAMBOGLIA, *Nuove osservazioni...*, citado, pág. 299.